

Construcción del sistema de categorías en el proceso de investigar

Dafnis, DOMINGUÉZ*

Universidad Nacional Simón Rodríguez
dafnis@gmail.com

Resumen

El presente documento trata acerca del método de construcción del sistema de categorías en el proceso de investigar. El tema sobre la construcción del sistema de categorías que aquí se presenta, aunque apoyado en el sistema construido por Marx para investigar la economía política, no está orientado exclusivamente al campo económico sino a cualquier campo práctico de las ciencias naturales humanas críticas. Este ensayo muestra algunos textos de Marx en su versión original de los MEGA (Marx-Engels Gesamtausgabe) en razón de que todavía no haya disponible una traducción oficial. Asimismo, el original alemán –aun contando con las traducciones– si el tema amerita una interpretación más precisa, de ese modo esperamos que el lector o lectora cuente con la fuente original y pueda juzgar por sus propios medios.

Palabras Clave: Categoría, investigar, esencia, fenómeno.

*Docente. Universidad Nacional Simón Rodríguez. Lcda. en Educación. Dra. Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional Simón Rodríguez.

Construction of the category system in the process of investigating

Abstract

This document deals with the construction method of the category system in the process of investigating. The theme on the construction of the category system presented here, although supported by the system constructed by Marx to investigate political economy, is not oriented exclusively to the economic field but to any practical field of the critical human natural sciences. This essay shows some texts of Marx in his original version of the MEGA (Marx-Engels *Gesamtausgabe*) on the grounds that an official translation is not yet available. Likewise, the German original - even counting on the translations - if the subject deserves a more precise interpretation, in this way we hope that the reader has the original source and can judge by their own means.

Key words: category, investigate, essence, phenomenon

Introducción

El término categoría κατηγορία viene del griego «*kata*» contra, acusar y «*agorein*» hablar en público; aproximadamente en el sentido jurídico que tiene el acusado en público. Aristóteles en su obra «*Categorías*» resintificó el concepto como predicar a la realidad, a lo existente, al ser. La noción categoría la encontramos con otro significado en Kant. Igual Hegel desarrolló el concepto de categoría y su clasificación. Marx transformó el concepto de Hegel. El concepto y clasificación de Marx es el significado que tiene categoría en este material.

Investigar, interpretar, sobre todo transformar la realidad original, histórica, concreta, desde el lugar donde se despliega nuestro vivir comunitario, exige previamente construir todo un sistema de categorías necesarias para desarrollar el concepto específico de la realidad a transformar.

Las categorías se construyen porque son necesarias para poder desarrollar el concepto. Se construyen en estrecha relación con la historia y realidad específica, concreta, desde donde se enuncia el resultado de nuestro investigar.

Alcanzar una coincidencia absoluta del concepto con la realidad es

empíricamente imposible, el concepto siempre es una aproximación respecto a la realidad.

“...Y toda ciencia sería superflua si la forma de manifestación y la esencia de las cosas coincidiesen directamente—, que precisamente aquí, decíamos, la economía vulgar se sienta perfectamente a sus anchas y que esas relaciones se le aparezcan como tanto más evidentes cuanto más escondida esté en ellas la conexión interna, pero más correspondan a la representación ordinaria.»(Marx, 2009c:1041)

La realidad, según cómo se la considere, puede ser una realidad «representada» o «constituida». Representada, cuando se interpreta como «una realidad fuera» que el observador u observadora representa neuronalmente en el cerebro. Constituida, si considera que la realidad es constituida a partir de las distinciones que realiza —en el acontecer del vivir y el lenguaje—el propio observador u observadora. Esa realidad representada o constituida, se presenta primero como una intuición inicial, después en la medida en que se torna explícita se convierte en concepto.

El concepto es un todo cuyas partes constitutivas solo podemos extraer de manera abstracta podemos separar abstractamente todo lo que determina al concepto. Las determinaciones constituyen el contenido del concepto. El contenido del concepto está constituido por determinaciones objetivas.

El concepto desarrollado será falso si erramos en el proceso de identificación de las determinaciones. Un error frecuente consiste en confundir una determinación con otra.

«Zu den eben bei Adam Smith erörterten Punkten noch hinzuzufügen, daß bei seinen Schwankungen in der Bestimmung des Werths —ausser dem scheinbaren Widerspruch bezüglich des Arbeitslohns— noch die Verwechslung hinzukömmt: so weit unter Maaß der Werthe das immanente Maaß, das zugleich die Substanz des Werths bildet, verwechselt wird mit dem Maaß der Werthe.» (Marx, 1977: 439)

Traducción:

«Para agregar a los puntos que acabamos de discutir con Adam Smith, que en sus fluctuaciones en la determinación

del valor, excepto la aparente contradicción en términos de salarios, se agrega la confusión: en lo que respecta al valor, la medida inmanente, que al mismo tiempo es la sustancia del valor, se confunde con la medida del valor.»

Se denomina «esencia» a la forma abstracta general del concepto. Por ejemplo, un valor que aumenta de valor es la esencia del capital. La expresión «valor que se valoriza» es la forma abstracta general del concepto de capital. Marx, en su obra *El Capital*, expone todo el proceso de construcción del sistema de categorías requerido para desarrollar dicho concepto.

«La forma de manifestación “valor y precio del trabajo” o “salario” –a diferencia de la relación esencial que se manifiesta, esto es, del valor y el precio de la fuerza de trabajo– ocurre lo mismo que con todas las formas de manifestación y su trasfondo oculto. Las primeras se reproducen de manera directamente espontánea, como formas comunes y corrientes del pensar-, el otro tiene primeramente que ser descubierto por la ciencia. La economía política clásica tropieza casi con la verdadera.» (Marx, 2009a: 660)

El concepto no es lo mismo que el fenómeno. El concepto es la forma abstracta general de la realidad. La forma abstracta general de la realidad es la esencia. La forma como dicha esencia se manifiesta en la realidad es el fenómeno.

El fenómeno es la forma como aparece en la realidad el concepto general abstracto. Al fenómeno lo funda la esencia. Lo que aparece como fenómeno está fundado por la esencia. Si lo que aparece no está fundado por la esencia, no es fenómeno sino mera apariencia. El fenómeno es apariencia, pero no mera apariencia. La forma abstracta general del concepto es el fundamento mientras el fenómeno es lo fundado.

La relación que se establece entre «trabajo vivo» y «salario» aparece como «intercambio». Sin embargo, lo que se manifiesta como intercambio no es un fenómeno sino solo una apariencia. Aparece como intercambio sin ningún asidero, sin ninguna esencia que lo funde. El intercambio no cumple con la condición de fenómeno. Aparece como intercambio lo que en el fondo es un robo. La esencia del capital –el «valor que se valoriza»– se manifiesta en la realidad como trabajo no pagado. El intercambio es una mera apariencia, el

trabajo robado es el fenómeno.

Categoría no es lo mismo que concepto. La categoría es solo aquel concepto construido como herramienta para desarrollar un concepto. Todas las categorías son conceptos pero no todos los conceptos son categorías. El método para construir categorías contempla tres momentos:

Primero, un momento analítico que consiste en identificar y separar abstractamente las partes constitutivas del todo. Segundo, un momento dialéctico en el cual se construye una síntesis donde se juntan de nuevo las partes.

Una representación caótica del conjunto y, precisando cada vez más, llegaría analíticamente a conceptos cada vez más simples: de lo concreto representado llegaría a abstracciones cada vez más sutiles hasta alcanzar las determinaciones más simples. Llegado a este punto, habría que reemprender el viaje de retorno, (...), pero esta vez no tendría una representación caótica de un conjunto, sino una rica totalidad con múltiples determinaciones y relaciones (...) es, manifiestamente, el método científico correcto. Lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, unidad de lo diverso. Aparece en el pensamiento como proceso de síntesis, como resultado, no como punto de partida, aunque sea el verdadero punto de partida, y, en consecuencia, el punto de partida también de la intuición y de la representación. (Marx, 2017: 21)

Crear el todo es una imposibilidad para las partes del todo. Hace falta un momento anterior y más allá del todo. Lo que crea al todo es anterior al todo. Los momentos analítico y dialéctico acontecen en el todo; sin embargo, hace falta un momento que explique cómo de la nada del todo pueda ser creado el todo.

El primer momento es analítico, el segundo dialéctico y el tercero es analógico. La dialéctica es el paso de la «potencia» al acto; en cambio, la analogía es el paso de lo «imposible» al acto. Lo imposible se hace posible porque no es nada del todo. La nada irrumpe desde una exterioridad analógica, como en el caso de la categoría plusvalor. El plusvalor es creado, de la nada del capital, es creado por la corporalidad viviente del sujeto productor. Es creado en el proceso

de producción y más adelante es aumentado –igualmente de la nada– en el proceso de circulación, tanto comercial como financiera. Solo la corporalidad viviente del sujeto productor puede crear y aumentar el valor. Incluso, sin corporalidad viviente el valor creado previamente se reduce o desaparece.

Los momentos analítico y dialéctico pertenecen al «ser», que en su forma abstracta general llamamos esencia. El tercer momento pertenece al «no-ser». El «no-ser» crea de la nada al «ser». Por lo tanto, la realidad no se reduce al ser. El ser es la realidad y también el no-ser es la realidad. El ser es y el no-ser también es, tal como lo expone Marx en el siguiente texto:

«Die abstrakte Existenz des Menschen als eines bloßen Arbeitsmenschen, der daher täglich aus seinem erfüllten Nichts in das absolute Nichts, sein gesellschaftliches und darum sein wirkliches Nichtdasein hinabstürzen kann»
(Marx, 1968: 524-525)

Traducción:

«La existencia abstracta del ser humano como un simple ser humano que, de esa manera, llenado de nada se lanza diariamente a una Nada absoluta, así su realidad es su no-ser»

Marx habla de dos «nada». Una «nada» fuera y una «nada» dentro. Esta última la considera peor que la nada fuera. El no-ser es más realidad que el ser, porque el no-ser es el punto de partida del ser.

Hemos distinguido entonces tres momentos: analítico, dialéctico y el no-ser. No podemos confundir el método de cada uno de ellos, esto es, confundir el método analítico con el dialéctico, menos confundirlos anteriores con el método que estudia la relación del ser con el no-ser de la realidad. El método exige el movimiento real que pasa por todos los momentos: primero, se intuye el concepto. Segundo, se construye en las categorías. Tercero, se encuentra la fuente creadora del concepto. La fuente es anterior al concepto y será lo que propiamente permita desarrollar el concepto. Lo analítico identifica y separa analíticamente las partes. Lo dialéctico, las vuelve a reunir en síntesis dialéctica. El no-ser revelar lo que, de la nada del ser, crea al ser.

Prescindir el tercer momento significa negar al no-ser como parte de la

realidad. La no aceptación del no-ser como parte de la realidad la encontramos desde los presocráticos en Grecia (530 a. C) con Parménides: el ser es, el no-ser no es. Lo que es, es. Lo que no es, no es. El no-ser no existe. El pensamiento moderno-colonial también niega al no-ser, como cuando Martin Heidegger (Alemania 1889-1976) afirma que no puede haber nada que rebasa al ser «El ser no es susceptible de una definición que lo derive de conceptos más altos o lo explique por más bajos» (Heidegger, 2014: 13)

La negación del no-ser igual está presente en la intersubjetividad colonizada del venezolano y venezolana, como lo muestra en el refranero la expresión «Caracas es Caracas, lo demás es monte y culebra».

Si lo vemos desde un horizonte descolonizador y crítico, cualquier concepto que desconozca al no-ser como parte de la realidad, será un concepto reduccionista y falso.

Otro aspecto que debemos considerar es que el proceso de investigar sigue un orden distinto al proceso de exponer los resultados. El orden en el cual la esencia del ser, p. ej., el plusvalor, está antes que el fenómeno, es distinto al orden que sigue la exposición del resultado. Por esa razón Marx comienza el Capítulo I de El Capital con la «mercancía» que es el fenómeno –que incluso como fenómeno ni siquiera es el primero que aparece– en lugar de haber comenzado con la categoría «plusvalor» que es la esencia. El orden de El Capital no sigue entonces el modo de investigar sino el modo de exposición:

Ciertamente, el modo de exposición debe distinguirse, en lo formal, del modo de investigación. La investigación debe apropiarse pormenorizadamente de su objeto, analizar sus distintas formas de desarrollo y rastrear su nexo interno- Tan sólo después de consumada esa labor, puede exponerse adecuadamente el movimiento real. Si esto se logra y se llega a reflejar idealmente la vida de ese objeto, es posible que al observador le parezca estar ante una construcción apriorística. Mi método dialéctico no sólo difiere del de Hegel, en cuanto a sus fundamentos, sino que es su antítesis directa. Para Hegel el proceso del pensar, al que convierte incluso, bajo el nombre de idea, en un sujeto autónomo, es el demiurgo de lo real, lo real no es más que su manifestación externa. Para mí, a la inversa, lo ideal no es sino lo material traspuesto y

traducido en la mente humana. (Marx, 2014: 19-20)

Las categorías además se mueven siguiendo criterios tales como la profundidad, la superficialidad y la esencialidad del ser.

1. De acuerdo a la profundidad. El sistema categorial tiene planos de profundidad y en este sentido el sistema de categorías se construye de lo profundo a lo superficial. La siguiente cita de Marx permite ilustrar al respecto:

De la transformación de la tasa de plusvalor en tasa de ganancia debe deducirse la transformación del plusvalor en ganancia, y no a la inversa. Y de hecho se ha partido históricamente de la tasa de la ganancia. El plusvalor y la tasa del plusvalor son, relativamente hablando, lo invisible y lo esencial que hay que investigar, mientras que la tasa de ganancia, y por ende la forma del plusvalor en cuanto ganancia, se revelan en la superficie de los fenómenos. (Marx, 2009a: 49)

2. De acuerdo a la abstracción. La abstracción es distinta de la profundidad. El sistema de categorías se construye de lo abstracto a lo concreto.

Las determinaciones abstractas conducen a la reproducción de lo concreto por el camino del pensamiento. (...) el método que consiste en elevarse de lo abstracto a lo concreto es para el pensamiento sólo la manera de apropiarse lo concreto, de reproducirlo como un concreto espiritual. (Marx, 2017: 22)

3. De acuerdo a la esencia del ser. El sistema de categorías se construye de la esencia al fenómeno. La esencia es el fundamento que funda al fenómeno.

Resumiendo lo dicho, llamamos concepto a una concepción explícita de la realidad. Definimos como categoría a una herramienta construida para interpretar la realidad. Todas las categorías son conceptos, pero no todos los conceptos son categorías, solo designamos como categoría aquellos conceptos contruidos como propósito explicativo o hermenéutico.

Definimos como «esencia» al concepto general abstracto del ser. Concebimos como «determinaciones» a todo lo que determina dicho concepto

general abstracto. Las determinaciones, además que están determinadas, a su vez determinan otras determinaciones. El «trabajo enajenado», p. ej., tiene tres determinaciones. Primero, respecto al producto; el producto es algo ajeno que NO le pertenece al sujeto productor. Segundo, con relación al acto de producción; que el en el capital es causa de sufrimiento, por lo cual, algo ajeno al vivir, el acto de producción NO es vivir sino un medio de vivir. Tercero, con relación a la naturaleza; NO formando parte de naturaleza, sino la naturaleza como algo ajeno aun siendo el ser humano una parte constitutiva.

La realidad objetiva e interobjetiva es accesible por medio de los sentidos, por eso la consideramos realidad sensorial, lo sensible se manifiesta. Los objetos sensibles son distintos de los objetos conceptuales. El idealismo no reconoce realidad sensorial. La actividad humana no solo es actividad conceptual o subjetiva también es actividad sensorial u objetiva. A la realidad subjetiva se accede a través de la introspección y a la intersubjetiva por la interpretación. Lo intersubjetivo se revela, lo objetivo se manifiesta.

Denominamos fenómeno a la forma como el concepto general abstracto se muestra ante la realidad. Pero no todo lo que aparece es fenómeno, lo que aparece puede ser una mera apariencia. Fenómeno es solo la forma como el concepto general abstracto se manifiesta en la realidad. Para ser fenómeno, debe estar fundado por el concepto general abstracto. La esencia está oculta y el fenómeno es la forma de manifestación de la esencia. Para develar lo oculto de la esencia es por lo que necesitamos disponer de un sistema de categorías.



Marx a partir de un sistema de categorías pudo desarrollar el concepto de «capital». Pudo develar el «ser» –oculto– del capital. El ser del capital es «valor que se valoriza» (*Verwertung des Werts*), «valor que se valoriza» es la esencia del capital, el «valor que se valoriza» es un concepto general

abstracto. La forma como se manifiesta en la realidad dicho concepto general abstracto es como «ganancia». La ganancia no es la esencia del capital sino el fenómeno. A su vez el ser del capital –valor que se valoriza– es creado de la nada del capital por el no-ser. Al no-ser de la producción Marx llama «trabajo vivo», es el nombre elegido para referirse a la corporalidad viviente del sujeto productor. Para llegar al concepto de capital tuvo primero que identificar y separar analíticamente determinaciones como tasa de ganancia, ganancia media, capital circulante, capital variable, precio de producción y otras más. Después del momento analítico, volver a reunir lo separado a través de una síntesis dialéctica que define como categoría y a la cual denominó «plusvalor». El plusvalor es una categoría pero en realidad el plusvalor es parte de un sistema ordenado de sucesiones y conexiones internas de todas las categorías: dinero, mercancía, trabajo vivo, valor y otras. Denominamos desarrollo del concepto a la construcción de este sistema de categorías. Los conceptos se desarrollan por medio de categorías.

La manera como entra el no-ser en la categoría «plusvalor» es explicada por Marx aproximadamente de la manera siguiente: al principio no hay capital, sino solo propietario de dinero. Entonces, el propietario del trabajo vende su corporalidad al propietario de dinero. Marx no dice vende su cuerpo que es *Körper*, sino corporalidad que es *Körperlichkeit*. En la expresión corporalidad viviente no hay dualismo, sino la unicidad del cuerpo y las funciones cerebrales. El sujeto es presentado por Marx, primero en su negatividad como un pobre absoluto, en alemán *absolute Armuth* (Marx, 2013: 148). De seguida lo presenta positivamente como trabajo vivo (*lebendige Arbeit*). Positivo en el sentido de que el pobre absoluto constituye la fuente creadora de valor, fuente en alemán es *Quelle*. La corporalidad viviente del sujeto productor es la fuente creadora del valor. El valor es creado–de la nada del capital– por la corporalidad viviente del sujeto productor, por el no-ser negado por el ser del capital. (Marx, 1990: 33 y 37). Para «trabajo vivo» y «trabajo muerto» consultar p. 33 y para «fuente» p 37).

Antes que hubiese «capital» hubo «pobres». Solo después, cuando los «pobres» fueron subsumidos como asalariados por el capital, surgió la clase obrera. La clase obrera es una categoría posterior, primero fue la categoría «pobre» o *pauper* como gustaba decir a Marx en latín, el «*pauper antefestum*» –el pobre antes de la fiesta, es decir antes del capitalismo– Antes de la existencia de la clase existían los pobres, que no teniendo nada que vender solo les queda venderse así mismos. La categoría «pobre» es anterior a la «clase». La clase tiene una anterioridad que es el pobre obligado en su negatividad a vender su capacidad de trabajo.

Referencias Bibliográficas

- MARX, K. (1977). MEGA *Karl Marx zur kritik der politischen Ökonomie (Manuskript 1861-1863)*. Berlin: Editorial Dietz.
- MARX, K. (1990). Werke Karl Marx Friedrich Engels Band 43. Berlín: Editorial Dietz.
- MARX, K. (2009a). El Capital. Tomo I / Vol. 2. México, DF: Siglo veintiuno editores.
- MARX, K. (2009b). El Capital. Tomo III / Vol. 6. Méjico, DF: Siglo veintiuno editores.
- MARX, K. (2009c). El Capital. Tomo III / Vol. 8. Méjico, DF: Siglo veintiuno editores.
- MARX, K. (2013). MEGA *Manuskript 1861-1863 Band 3 Teil 1*. Berlín: Editorial Dietz.
- MARX, K. (2014). El Capital. Tomo I / Vol. 1. Méjico, DF: Siglo veintiuno editores.
- MARX, K. (2017). Grundrisse Volumen 1. México, DF: Siglo veintiuno editores.